

Las heladas queman las habas en el Alto y Medio Vinalopó

Asaja apunta a una pérdida del 30% de la cosecha y son las pequeñas plantaciones las más afectadas

Pérez Gil | | 01.03.2018 | 00:53

Primero fueron los **nabos** y ahora las habas. Las **heladas** registradas en las comarcas del **Alto y Medio Vinalopó** durante los últimos días han ocasionado pérdidas del 30% de la cosecha de habas. Son las primeras estimaciones realizadas por la **organización Asaja** tras analizar los efectos del **desplome** de las temperaturas que, entre las madrugadas del sábado y el domingo, oscilaron entre los **-7** registrados en **Villena** y los **-3** grados de Novelda.



Las habas se están resintiendo con las heladas. **Áxel Álvarez**

Los **afectados** son, en su mayor parte, propietarios de pequeñas fincas que suelen carecer de **póliza agraria**. De ahí que las compañías de seguros apenas hayan tramitado partes. Un ejemplo de ello lo ha encontrado este diario en la **partida de El Campet-Cuatro Caminos**. Un paraje rural situado entre **Novelda y Aspe**. En la madrugada del sábado el frío fue tan intenso que quemó las habas de los huertos. «Llevo diez años viviendo aquí y no recuerdo unas heladas tan fuertes como las de este **invierno**», señalaba el jubilado **Tomás Martínez Sáez**.

En el Alto Vinalopó el resto de cultivos **hortofrutícolas** parecen haber soportado bien las últimas inclemencias meteorológicas. Las **mantas térmicas** que se suelen colocar a cultivos extensivos como las zanahorias, chirivías e incluso las lechugas han cumplido su función y tampoco se han detectado daños en los frutales ni en los almendros.

En este último caso, al encontrarse todavía los árboles en fase de **floración**, el hielo no ocasiona daños. «Sin embargo en las **plantaciones** del Medio Vinalopó, donde el fruto comienza a formarse, los efectos adversos podrían suponer una reducción de la próxima cosecha», advierte **Pedro Rubira**, responsable de Asaja en la comarca. «En Villena llevamos desde noviembre con **hielos** continuos y, aunque el **almendro** todavía está en flor y por tanto está **indemne**, el olivar sí empieza a resentirse», precisaba ayer **Salvador de la Torre**, representante de Asaja en la zona. Un proceso que se aprecia en la

defoliación de los olivos mientras las hojas que resisten pierden la lozanía que las caracteriza. Por el momento, la situación no es **preocupante**. Hay margen de **regeneración**. Pero si las heladas persisten la campaña de la **aceituna** caerá el año que viene.